

[pp. 152-155]

<https://dx.doi.org/10.12795/Fedro/2024.i24.09>

## **Comentario Bibliográfico / Reseña Bibliográfica**

### **Commentary / Review**

**EPISTOLARIO DEL ARCHIVO MADRAZO EN EL MUSEO  
DEL PRADO. (I, II Y III). Ana Márquez Gutiérrez y Pedro J.  
Martínez Plaza (Eds.).**

**Adolfo Gandarillas Cordero**

**Universidad Nacional de Educación a distancia (UNED)**

En 2012 el Museo Nacional del Prado adquirió el fondo epistolar de la familia Madrazo. Compuesto por más de 2600 cartas de su archivo particular, se aseguraba con esta compra, no sólo la integridad de uno de los conjuntos epistolares más importantes de España, también, arrancaba el ambicioso proyecto, propuesto por el Museo, de su transcripción y edición dado su valor como excepcional fuente de estudio.

El fruto de este proyecto ha visto la luz entre los años 2017 y 2023, de la mano de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson y el Museo del Prado. Mediante la publicación de tres volúmenes, el último compuesto por 2 tomos quedaba compendiado el interesantísimo epistolario de la familia Madrazo.

El Volumen I, publicado con motivo de la exposición monográfica que el Prado dedicó al pintor Mariano Fortuny y Marsal, recoge un total de 383 cartas. Estas misivas escritas por

el artista reusense (31) y su esposa Cecilia de Madrazo (144), así como por sus cuñados, también pintores, Raimundo (33) y Ricardo (45) e Isabel, hermana de todos ellos (30), son, en su mayoría, correspondencia mantenida con Federico de Madrazo, suegro y padre respectivamente de los citados remitentes. Este rico memento epistolar resulta imprescindible para ahondar en la personalidad artística de Fortuny, en la intrahistoria de sus obras, de su vida, e incluso en su visión sobre la sociedad y la cultura de su época.

Dada su nutrida temática y autoría, estas cartas, sirven también para profundizar en las relaciones de la familia Madrazo, en diversos acontecimientos históricos y socioculturales de la época sucedidos en España, París, Roma o Venecia, o como fuente de información sobre la vida y trayectoria profesional de numerosos artistas nacionales y extranjeros del momento.

El Volumen II, recoge 389 cartas escritas por Federico de Madrazo, cuatro de sus hermanos (Pedro, Fernando, Juan y Luís) y sus cuñados Eugenio de Ochoa e Isidoro Gil, casados respectivamente con las hermanas Carlota y Cecilia de Madrazo. Las misivas se dirigen en su mayoría a Federico y a Luís cuyos archivos, junto al de su padre José, conformarían a la postre el corpus principal del archivo Madrazo. Estas cartas permiten estudiar de manera global el devenir biográfico de sus autores, las relaciones de la familia Madrazo y asuntos de diferente índole que confirman el estrecho vínculo que unía a los remitentes.

El grueso de este epistolario, 149 cartas, son de Eugenio de Ochoa. De él pueden extraerse interesantes y agudos comentarios sobre el teatro, la literatura y la política del XIX español escritos con cuidado estilo. Es un bloque de gran relevancia por la abundancia de temas, sus referencias a los artistas españoles residentes en París, o sus transcripciones y resúmenes de las cartas, ya desaparecidas, que recibía su suegro de personajes destacados como Alejandro Dumas.

Las 14 misivas escritas por Federico de Madrazo, fundamentalmente durante la realización de sus viajes al extranjero en la década 1830-1840, permiten conocer nuevas opiniones de su autor sobre los pintores contemporáneos o su posición respecto al debate de las influencia artística de Roma y París, temas que también abordará su hermano Luis en sus 93 cartas que, con esta publicación, se convertirán en una novedosa fuente para el estudio de este pintor.

El conjunto epistolar de Fernando de Madrazo es, como el de Isidoro escaso y disperso. Dada su profesión de juez, las cartas que remite atienden a asuntos legales y financieros de la familia

Las 40 de Juan de Madrazo, afamado arquitecto del Madrid Isabelino, aportan una valiosa información para estudiar su figura. Igualmente, se antojan fundamentales para

conocer muchos de los pormenores del proceso de restauración de la Catedral de León, sus proyectos, o sus ideas sobre la arquitectura patria y europea.

Las cartas de Pedro de Madrazo tratan una gran diversidad de temas reflejando su amplia formación y versatilidad profesional, no en vano estudió Derecho, fue historiador, arqueólogo, escritor, crítico de arte y director del Museo de Arte Moderno. Es destacable la información que aportan sus cartas sobre la realización de los catálogos del Museo del Prado, sus propias investigaciones, el funcionamiento de las instituciones en las que trabajó y su ideario que tanta importancia tuvo en el mundo de la cultura de la España decimonónica.

Cierran el volumen 7 cartas de Isidoro Gil, dramaturgo del Romanticismo español. En ellas, se aportan datos sobre algunos artistas españoles pensionados en Roma o temas familiares como el fallecimiento de su esposa Cecilia de Madrazo.

El tercer y último volumen, se divide en 2 tomos con 366 y 756 cartas respectivamente y vuelve a estar editado en su totalidad por Pedro J. Martínez Plaza.

El primer tomo presenta las cartas escritas por las mujeres y diversos miembros de la familia, como el afamado artista y diseñador Mariano Fortuny y Madrazo, hijo del pintor Mariano Fortuny y de Cecilia de Madrazo. Estas misivas de las mujeres confirman el importantísimo papel que todas ellas desempeñaron en las trayectorias profesionales de sus respectivos esposos, padres e hijos, conformando una fuente primaria para conocer aspectos singulares como la crianza de los niños, la formación de la burguesía femenina o las relaciones familiares.

Este tomo, además, incluye cartas de personas allegadas, como los pintores Valentín Carderera o Bernardino Montañés, y que, por su destacado número, conforman bloques diferenciados.

En el segundo tomo se recogen más de 200 cartas de artistas españoles y extranjeros, como Mariano Benlliure, Francisco Pradilla, Antonio Muñoz Degrain, Friedrich Overbeck o Jean-Léon Gérôme, pero también destaca la correspondencia de escritores como Fernán Caballero, Emilia Pardo Bazán y Alejandro Dumas, la de historiadores y políticos de la talla de Antonio Ferrer del Río y Emilio Castelar, o la de algunos miembros de las principales familias de la nobleza y de la burguesía, como el duque de Medinaceli o la célebre Marie-Lætitia Bonaparte-Wyse.

Más de 500 remitentes integran la selección epistolar de este volumen entre los que encontraremos destacados coleccionistas, marchantes, arqueólogos, historiadores, arquitectos y músicos que nos permiten a través de su correspondencia acceder a una valiosísima información sobre todo tipo de cuestiones artísticas, estéticas, sociales y

políticas de la época, pero también sobre el funcionamiento y desarrollo de importantes instituciones como el Museo del Prado.

Sin duda, una obra imprescindible para el estudio del panorama artístico y social del XIX español.